Naciones Unidas S/PV.4209



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo quinto año

Provisional

4209[a] sesión

Jueves 26 de octubre de 2000, a las 10.30 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Andjaba	(Namibia)
Miembros:	Argentina	Sr. Cappagli
	Bangladesh	Sr. Sami
	Canadá	Sr. Heinbecker
	China	Sr. Sheng Guofang
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Francia	Sr. Levitte
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malasia	Sr. Mohammad Kamal
	Malí	Sr. Kassé
	Países Bajos	Sr. Hamer
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Túnez	Sr. Ben Mustapha
	Ucrania	Sr. Yel'chenko

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 18 de octubre de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2000/999)

00-71158 (S)

Se abre la sesión a las 11.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 18 de octubre de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2000/999)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Bosnia y Herzegovina, Alemania e Italia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Sacirbey (Bosnia y Herzegovina) ocupa el asiento que se le ha reservado a la mesa del Consejo; los Sres. Schumacher (Alemania) y Francese (Italia) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia erzegovina, r. olfgang etritsch, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Petritsch a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí una carta de fecha 18 de octubre de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, por la que se transmite adjunta una carta de fecha 18 de octubre de 2000 y un informe del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina (S/2000/999).

En esta reunión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Sr. Wolfgang Petritsch, a quien doy la palabra.

Sr. Petritsch (*habla en inglés*): Me dirijo al Consejo en un momento de gran cambio y de esperanza renovada para Europa sudoriental. Las posibilidades futuras para Bosnia y Herzegovina son muy distintas hoy a causa de los cambios sísmicos ocurridos en dos países vecinos clave: Yugoslavia y Croacia.

En la propia Bosnia el cambio avanza con una lentitud desalentadora pero, sin embargo, la situación sigue mejorando. El logro de un verdadero cambio sostenido en gran parte dependerá de los resultados de las elecciones generales que se celebrarán el 11 de noviembre. Necesitamos nuevos dirigentes que hagan avanzar al país, en lugar de los actuales dirigentes que se aferran a sus posturas nacionalistas, independientemente del hecho de que no están en contacto con los votantes ni con los cambios que tienen lugar en los países vecinos.

Con el cambio no se volverá a la Bosnia y Herzegovina de antes de la guerra. El país está retrasado un decenio en comparación con el resto de Europa central en lo que se refiere a reformas en materia de economía de mercado. Queremos ir más allá del aspecto económico del plan estatal. Lo que es más importante, las cicatrices de la guerra son muy profundas como para rescatar el pasado multicultural de Bosnia en su integridad.

Algunos miembros tal vez recuerden el comentario que hizo William Shawcross en su libro reciente sobre los caudillos de la guerra y la labor de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas:

> "... la humildad es importante. No todo se puede lograr, no todos los males se pueden corregir sencillamente porque la comunidad internacional así lo desea ... Bosnia no se transformará en Michigan ..."

Sin embargo, Bosnia y Herzegovina es y seguirá siendo un país multiétnico porque es el hogar de los

tres pueblos que lo constituyen: los bosnios, los serbios de Bosnia y los croatas de Bosnia, y de muchas minorías. Encontrarán la manera de coexistir, quizá como lo hacen los habitantes de Suiza, que hablan alemán, italiano y francés. Este informe, el decimoséptimo que realiza un Alto Representante —y esta es la tercera vez que tengo el honor de dirigirme al Consejo de Seguridad— parece breve con respecto a las tareas que en Bosnia y Herzegovina todavía tiene que abordar la Oficina del Alto Representante y, por extensión, la comunidad internacional.

Pasaré a ocuparme de la revolución de Belgrado y su contraparte más tranquila, pero no por ello menos importante, de Zagreb, y lo que significan para lograr la paz en Bosnia y Herzegovina.

Ante todo, no debemos bajar la guardia. Los nacionalismos destructivos que dividieron a la región no han caído con Slobodan Milosević. Tanto en Kosovo y en Montenegro como en Bosnia, los cambios políticos que tuvieron lugar en Belgrado se observan más con recelo que con alivio.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Croacia, Sr. Tonino Picula, ha realizado su primera visita oficial a Sarajevo después de asumir su cargo, señal clara de que este país reconoce plenamente la soberanía de Bosnia, luego de que el Gobierno anterior pasara años tratando de socavarla. Cuando me reuní con el recientemente elegido Presidente de Yugoslavia, Sr. Vojislav Kostunica, la semana pasada en Belgrado, lo insté a que hiciera lo mismo, sugiriéndole que esta es la manera más segura de garantizar que Kosovo se mantenga dentro de la República Federativa de Yugoslavia, según se estipula en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. También le dije que para Yugoslavia ser miembro pleno de las Naciones Unidas significa trabajar con sus instituciones, por ejemplo, cooperar con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia en La Haya. Considerando las elecciones que habrán de realizarse dentro de poco en Bosnia, también le pedí que pusiera fin al favoritismo de Belgrado con respecto a las fuerzas contrarias a Dayton en la Entidad serbia bosnia, que siguen luchando para asegurar las ganancias mal habidas de la “limpieza étnica”.

El Sr. Kostunica tuvo un inicio muy prometedor, al tomar la decisión valiente de visitar Sarajevo el domingo para reunirse allí con dirigentes estatales. Quiero rendir homenaje al Representante Especial del Secretario General en Sarajevo, Jacques Paul Klein, cuyos incansables esfuerzos ayudaron a que esta visita crucial se convirtiera en un éxito. El Presidente Kostunica también me aseguró que va a esforzarse por establecer relaciones diplomáticas con Bosnia y Herzegovina en cuanto haya creado su propio Gobierno; pero todavía queda mucho por hacer en esta esfera.

Debemos asegurarnos de que la comunidad internacional hable con una sola voz, especialmente cuando la Unión Europea se reúna en Zagreb para una cumbre sobre Europa sudoriental el mes que viene para decir que las fronteras no pueden cambiar. Algunos de los anteriores mediadores de los Balcanes dicen que es preciso compensar a Serbia por la supuesta pérdida inevitable de Kosovo. Esto tendría consecuencias desastrosas en toda la región. Debe quedar bien en claro que la cínica cartografía del siglo XIX ya no tiene lugar en nuestros esfuerzos de mantenimiento de la paz. No hablar claramente sobre esto ahora nos costará muy caro en el futuro, y destruirá los 5 años de labor ardua y fructífera realizada desde que se firmaron los acuerdos de Dayton, especialmente en un momento en que la mayoría de las personas de la región ve ahora que el nacionalismo los empobrece y los aísla.

La europeización es algo a lo que casi todas las partes aspiran, y que utilizamos para dar impulso a la reforma en Bosnia y Herzegovina. En mayo pasado, en Bruselas, el Consejo de Aplicación de la Paz aprobó mis tres prioridades estratégicas para ayudar a que los ciudadanos de Bosnia logren este sueño: una reforma económica exhaustiva; el retorno acelerado de los refugiados y el fortalecimiento de las instituciones estatales.

Sin embargo, el avance general ha sido lento desde que presenté mi informe al Consejo en mayo pasado, ya que los nacionalistas del país no están dispuestos a tomar decisiones difíciles, especialmente ante las elecciones generales que habrán de realizarse en breve. Se niegan a aceptar el hecho de que el dinero de los donantes se termina con rapidez, y que hay una competencia cada vez mayor para recibir este dinero por parte de países como Yugoslavia, algo que sucede cuando el país se encuentra en una grave crisis económica. El crecimiento del producto interno bruto de Bosnia y Herzegovina era 7,1% en 1999, pero esta cifra aparentemente alta en realidad es el resultado del último dinero extranjero entregado para la reconstrucción de la economía destrozada por la

guerra. El verdadero dolor de cabeza es la balanza comercial. Los datos preliminares muestran que el país cubre con las exportaciones tan sólo el 25% de las importaciones. Esto, por supuesto, es insostenible.

Mi Oficina, en estrecha cooperación con las instituciones financieras internacionales, ha establecido leyes bancarias claras que permiten operaciones financieras transparentes en ambas Entidades. Trataremos de cerrar las oficinas de pago de la era comunista para fines de este año. Esto hará que el país se libere de formas caras y poco transparentes de hacer pagos, que los partidos nacionalistas ya no podrán aprovechar.

Los servicios locales judiciales y de policía están luchando contra la corrupción por primera vez, pero aún nos sentimos insatisfechos por la lentitud con la que los dirigentes políticos enfrentan este tema. La ayuda y la inversión llegarán únicamente cuando desaparezca la corrupción del país. Desafortunadamente, la mayoría de los políticos de Bosnia prefieren ignorar deliberadamente el tema.

Se ha aprobado una ley sobre el fisco que permite que haya más fondos circulando a través de instituciones centrales en vez de las instituciones de las Entidades, una combinación poderosa para lograr que se vuelvan a unir las dos mitades de este quebrado país. Estamos estudiando la manera de disminuir los impuestos excesivamente altos y repartir la carga. Los inversionistas extranjeros no quieren poner dinero en un país donde terminan pagando más del 80% en impuestos. Los expertos internacionales, junto con los funcionarios locales, están preparando 86 empresas estratégicas en la Federación y 52 en la Entidad serbia para una privatización licitada transparente. Y estamos estudiando la manera de descentralizar los servicios, como la electricidad y las telecomunicaciones, con el fin de desmantelar las dañinas estructuras paralelas, haciendo que las compañías compitan en precios en un sólo espacio económico, y no en base a una supuesta identidad étnica del consumidor.

Es la economía —las ventajas de un solo espacio económico— lo que garantizará el futuro de Bosnia y Herzegovina como un Estado funcional. Quizás parezca anecdótico, pero conozco a bosnios y croatas que han viajado a Banja Luka, la capital regional de los serbios, para comprar muebles porque son más baratos allí que en Sarajevo.

La difícil aplicación de las leyes de propiedad que tuve que imponer el año pasado ha empezado a despolitizar el tema emocional del retorno de los refugiados. La aplicación estricta del imperio de la ley, ayudada por la buena labor de las Naciones Unidas en Bosnia —especialmente de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)— tendrá consecuencias profundas en todas las esferas de la vida en Bosnia, y mucho más sucederá como resultado de ello. Un derecho a la propiedad consagrado en la ley es fundamental para restablecer la confianza en el futuro del país.

Las últimas cifras de la ACNUR muestran que para finales de agosto de este año se habían registrado aproximadamente 30.000 regresos de individuos pertenecientes a las minorías, más del doble de la cifra registrada en 1999 en ese mismo período. La cifra es mucho más alta si tomamos en cuenta los retornos no registrados. Sin embargo, estas cifras no son lo importante. Lo que es realmente extraordinario son los lugares en los que se realizan estos retornos: ciudades como Srebrenica o Foca, o cerca de ellas, sinónimos de campamentos de masacres y de violaciones durante la guerra en la mitad oriental de lo que es ahora la Entidad serbia.

Sin embargo, no les quiero dar una imagen falsa. Aunque el imperio de la ley empieza a dar lugar al proceso de retorno, hay todavía cientos de miles de personas que siguen desplazadas o refugiadas. Una vez más, esperamos que en las elecciones los bosnios dejen fuera a las fuerzas nacionalistas que insisten en mantener paralizado el proceso de retorno.

Desde la última vez que me dirigí al Consejo de Seguridad he despedido a 24 funcionarios públicos por obstrucción constante de los Acuerdos de Dayton. Algunas partes de la comunidad internacional y muchos ciudadanos bosnios, me presionan para que sea más intervencionista; pero, aún cuando imponer leyes y despedir personas transmite un mensaje claro, los dirigentes políticos del país lo utilizan para evitar tomar decisiones difíciles.

Un ejemplo claro ha sido la negativa de los dirigentes políticos a adoptar enmiendas a las leyes sobre las pensiones, como solicitan el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Como siempre, los dirigentes políticos no hicieron nada. Esperaron que yo lo impusiera. En cambio, se les advirtió que si no lo

hacían el país correría el peligro de perder cientos de millones de dólares en asistencia que el país necesita con urgencia.

Dicho esto, tras meses de debates y actitudes inútiles, al final me ví obligado a imponer una ley sobre un documento de viaje único para Bosnia y Herzegovina. Como ocurrió con las nuevas placas de registro de vehículos, que tampoco llevan ninguna marca de Entidad, la decisión fue muy bien acogida por los ciudadanos bosnios en general. Están hartos de ser los últimos en las colas de petición de visados debido a que sus dirigentes, en su nacionalismo intolerante, no se ponen de acuerdo sobre un documento de viaje normalizado y reconocido a nivel internacional. Este es otro ejemplo, como el de la economía, de cómo el egoísmo puede funcionar a favor de la aplicación del Acuerdo de Dayton. Me complace informarles de que los primeros pasaportes nuevos de Bosnia y Herzegovina fueron emitidos ayer.

En cuanto a la edificación del Estado, ahora se puede telefonear a cualquier lugar de Bosnia con el mismo código internacional, habiendo puesto fin a la ridícula situación de tener que telefonear a la República Srpska pasando por Belgrado. El Servicio de Fronteras Estatales —también en este caso mediante una ley que tuve que imponer a principios de este año— ya ha empezado a funcionar, con gran pena de algunos dirigentes de la República Srpska, que operan en la frontera con Yugoslavia. El mérito corresponde en gran parte a las Naciones Unidas por su labor en esa esfera.

A principios de semana anuncié la creación de un servicio público de radiodifusión. Personal multiétnico dará noticias equilibradas y hará programas que puedan llegar a las dos Entidades. Los Juegos Olímpicos se transmitieron perfectamente y de forma simultánea a ambas Entidades con un equipo de comentaristas multiétnicos en Sydney. El dinero contante y sonante —más bien la falta de él— y las prácticas modernas de gestión son el eje de este proyecto excitante, y no las cuotas étnicas.

El Tribunal Constitucional del país publicó el mes pasado una decisión, de consecuencias de largo alcance para la igualdad de todos los ciudadanos bosnios ante la ley. En la sentencia sobre el denominado caso sobre los pueblos constitutivos se determina que los bosnios, los serbios y los croatas tienen los mismos derechos en ambas Entidades. Sin embargo, este concepto laudable tiene que ser reflejado en las constituciones de las Entidades.

Sin embargo, las instituciones estatales, como la Presidencia, el Consejo de Ministros y la Asamblea Parlamentaria, siguen obstaculizadas por los problemas étnicos.

Después de grandes presiones, hemos obtenido de los Ministros de Educación de Bosnia y Herzegovina un acuerdo para velar por que en todas las escuelas se enseñe tanto el alfabeto latino como el cirílico y un pequeño plan de estudios básico. Sin embargo, esto no es suficiente, ni mucho menos. La educación debe ser prioritaria para que el país tenga un futuro. Lamentablemente, en un informe reciente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo se revela que muchos jóvenes bosnios creen que no tienen futuro en su propio país. Un abrumador 62% de los encuestados dijeron que abandonarían Bosnia si pudieran.

Quiero ser sincero en cuanto a los problemas, pero estamos avanzando, aunque a veces a uno le parezca que no avanza en absoluto, como si estuviéramos en una tormenta de arena en el desierto. Pese a los cambios radicales acaecidos en la región debemos apoyar a Bosnia y Herzegovina y terminar la tarea emprendida. Nuestra misión está inconclusa. Sé que Yugoslavia necesitará ayuda en su camino hacia la democracia y que nos encontraremos con otros muchos focos de tensión en el mundo que merecen la atención del Consejo. Sin embargo, la comunidad internacional ha invertido demasiados esfuerzos en Bosnia y Herzegovina como para abandonar ese proyecto de forma prematura. Necesitaremos que el Consejo siga prestándonos su apoyo moral, político y financiero para llegar hasta el final.

Voy a citar de nuevo al Sr. Shawcross:

> “Una intervención puede ayudar a los pueblos cuando están desesperados, pero para que sea más que un alivio para nuestras propias culpas, la intervención debe ser proporcionada y constante; debe llegarse hasta el final. Así es como se puede librar a los pueblos del mal y como el personal de mantenimiento de la paz puede triunfar con más frecuencia sobre los caudillos de la guerra.”

Ya lo he dicho antes, pero hay que repetirlo una y otra vez: los propios ciudadanos bosnios son los que han de crear ese país próspero y tolerante que podría

ser Bosnia y Herzegovina; deben ser dueños de su destino para realizar su sueño de ocupar un lugar en Europa y en el mundo. Sus vecinos también deben volver la espalda al pasado y mirar hacia adelante para ayudar a Bosnia y Herzegovina; debe quedar claro que su propio lugar en la nueva Europa depende también de ello. Sin embargo, nosotros, en la comunidad internacional, también debemos continuar haciendo cuanto podamos para mantener encendida la luz que guíe a Bosnia y Herzegovina en su camino hacia su hogar.

Este es el final de mi informe. Sin embargo, quiero comunicar al Consejo una decisión que tomé ayer. Como saben los miembros, las víctimas de la matanza de Srebrenica de 1995, el peor crimen cometido en Europa después de la segunda guerra mundial, no han encontrado todavía un lugar para su descanso final. Las asociaciones de familiares de las víctimas han venido exigiendo hace tiempo que se resuelva ese problema. Desde entonces, varios organismos han tratado de resolverlo, sin éxito. He tomado la decisión de transferir en fideicomiso un trozo de terreno en la municipalidad de Srebrenica para enterrar a las víctimas y erigir un monumento. Me parece que este es un primer paso, muy importante, en el camino de Bosnia y Herzegovina hacia la aceptación de su pasado.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quiero dar la bienvenida al Sr. Petritsch en su vuelta al Consejo y agradecerle su información completa sobre los avances supervisados hasta la fecha por su Oficina en el establecimiento de una sociedad multiétnica y pacífica en Bosnia. Es una tarea muy difícil, y nos alientan los acontecimientos positivos de los que nos ha informado. Le felicitamos de forma especial por el restablecimiento del Consejo de Ministros y por el aumento de las tasas de retorno de los desplazados por la guerra. También acogemos con beneplácito las medidas adoptadas para crear un Consejo Judicial Independiente y tomamos nota en particular de que el tribunal multiétnico de Mostar ha empezado los juicios por los crímenes de guerra que el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia ha aprobado para su enjuiciamiento, en virtud de los denominados acuerdos de normas de circulación.

Sin embargo, seguimos preocupados porque algunos funcionarios gubernamentales y otras personas continúan impidiendo el retorno de los refugiados y de las personas desplazadas. Hay que enviar un mensaje claro de que no toleraremos la continuación de las obstrucciones. Trabajaremos solamente con los dirigentes políticos que estén comprometidos a aplicar el Acuerdo de Dayton.

Los Estados Unidos están a favor de que el Alto Representante y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa utilicen plena y activamente los mandatos suministrados por la comunidad internacional. Se han hecho avances reales, pero hay que acelerarlos. Puesto que pronto se van a celebrar dos elecciones de importancia crucial en la región —en Kosovo y en Bosnia—, es hora de seguir adelante y no volver la vista al pasado.

Debemos tratar de eliminar o controlar a todos los que se interponen en el camino de la plena aplicación del Acuerdo de Dayton: hay criminales de guerra que están en libertad, figuras del delito organizado y extremistas nacionalistas. En este sentido, acogemos con beneplácito el retiro de 24 personas que estaban obstruyendo descaradamente la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton, pero esos 24 no son los únicos que obstruyen el camino, y hay que tomar medidas decididas para velar por la continuación del retorno de los refugiados y por el establecimiento en Bosnia de un clima basado en el estado de derecho.

En lo que se refiere concretamente a Mostar, también allí vemos algunos indicios de progreso. A la luz de las repetidas dificultades encontradas en la financiación de la administración local, queremos exhortar a la Oficina del Alto Representante a que emita una decisión dando instrucciones a la compañía local de electricidad, Elektroprivreda, para que emplee una parte de sus ingresos en la financiación del presupuesto de Mostar, de conformidad con los términos que se han venido discutiendo desde hace varios meses.

Por último, el cambio democrático ocurrido en Belgrado es especialmente importante y positivo. Habrá muchos problemas todavía, pero esperamos que la nueva dirección del Presidente Kostunica tenga una influencia positiva en los acontecimientos en Bosnia, al igual que el cambio de régimen en Croacia ha contribuido a normalizar las relaciones entre Croacia y Bosnia.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) *(habla en ruso):* Nosotros también agradecemos al Alto Representante, Sr. Petritsch, su minuciosa exposición sobre la situación en Bosnia y Herzegovina y los

esfuerzos que está desplegando para establecer condiciones de vida normales en ese país.

No obstante, queremos señalar que la situación en ese país sigue siendo frágil. Por una parte, como hemos escuchado hoy, se están produciendo cambios positivos que son un motivo de optimismo. Por otra parte, para preservar la estabilidad, frecuentemente se necesita el apoyo variado de la Fuerza de Estabilización, así como una constante y creciente presión de la Oficina del Alto Representante y de otros actores internacionales sobre los participantes bosnios en el proceso de paz.

Rusia sigue participando activamente en la aplicación de los Acuerdos de Dayton. Sin embargo, no nos consideramos obligados por la Declaración de Bruselas ya que tenemos serias objeciones con respecto a varias de sus disposiciones. En el futuro trabajaremos para que se aplique de manera plena y no discriminatoria el Acuerdo de Dayton, de conformidad con la letra y el espíritu de esos acuerdos.

En principio, comprendemos que el Alto Representante establezca prioridades en su labor, pero nos da la impresión de que sus poderes especiales se están utilizando excesivamente, colocando así a Bosnia y Herzegovina, en esencia, bajo un tipo de protectorado internacional. No pensamos que el empleo de la fuerza para hacer avanzar el proceso de Dayton establezca una base estable para la consolidación de las instituciones. Las instituciones internacionales no pueden ni deben reemplazar a las autoridades legalmente elegidas en Bosnia y Herzegovina en su conjunto y en ambas Entidades.

Después de la visita del Presidente Kostunica a Sarajevo esperamos que se establezca una cooperación fructífera entre Bosnia y Herzegovina y Yugoslavia, especialmente la pronta reanudación de relaciones diplomáticas entre ambos países y la resolución de todos los problemas bilaterales, sin que ninguna de las partes imponga condiciones a la otra.

Consideramos que la comunidad internacional debe centrar sus esfuerzos en trabajar con las autoridades políticas de Bosnia y Herzegovina alentándolas a que cooperen entre ellas y con la comunidad internacional. Ese enfoque es especialmente pertinente en el período anterior a las elecciones del 11 de noviembre en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Cappagli (Argentina): Deseamos agradecer al Alto Representante Wolfgang Petritsch su presencia en este Consejo, así como el detallado informe que nos ha presentado y sus observaciones adicionales.

La primera parte del informe S/2000/999, que está dedicada a las cuestiones de política, revela, a nuestro juicio, que el fortalecimiento de las instituciones estatales es un objetivo que todavía parece lejano. Aunque se han producido algunos progresos importantes, como por ejemplo el establecimiento de un Consejo de Ministros y de tres nuevos ministros, es decepcionante que en los informes que se nos presentan se señale permanentemente la continua demora en la adopción de decisiones, la falta de compromiso de los funcionarios y la necesidad de presión constante de la comunidad internacional para poder vencer el obstruccionismo y la falta de voluntad política de quienes priorizan las razones étnicas a las verdaderas necesidades del país, sacrificando así el funcionamiento eficiente de las instituciones. Por ello, deseamos expresar nuestro pleno apoyo a la gestión decidida y firme del Embajador Petritsch.

Esperamos que el grupo de trabajo que han creado la Cámara de Representantes y el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina permita superar las dificultades vinculadas con la aprobación de la ley electoral, permitiendo así que la Asamblea Parlamentaria de Bosnia y Herzegovina pueda aprobar una ley electoral permanente lo antes posible. En este sentido, esperamos que las próximas elecciones generales del 11 de noviembre sean las últimas que se celebren de conformidad con las reglas provisorias de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

Esperamos también que la tendencia positiva que se observó en las elecciones municipales del 8 de abril pasado continúe en las elecciones de noviembre. En todo caso, no deberá tolerarse, durante el período preelectoral, que los partidos políticos, en sus campañas, inciten a la violencia y propicien cambios en la estructura del Estado contrarios a los Acuerdos de Dayton. Tampoco deberán tolerarse atentados contra la libertad de prensa.

Desde el punto de vista económico, según se nos indica en el informe del Alto Representante, se han adoptado medidas importantes orientadas a crear un espacio económico único, incrementar el sector privado y estimular las inversiones. Consideramos que éstas y otras medidas dirigidas a profundizar la reforma económica son esenciales para que la economía de

Bosnia y Herzegovina sea autosostenible y, por ende, menos dependiente de la asistencia externa.

En cuanto al regreso de personas pertenecientes a minorías, es alentador que al 31 de agosto del 2000 se haya registrado el regreso de cerca de 29.700 personas, y que hoy existan en Bosnia y Herzegovina muy pocas zonas que se puedan considerar inaccesibles por razones de seguridad. En relación con lo que señala el Alto Representante en el párrafo 46 de su informe, exhortamos al Gobierno de Croacia a adoptar las medidas necesarias para agilizar los procedimientos relativos al regreso y restitución de bienes en Croacia.

Por último, deseamos expresar la esperanza de que los cambios democráticos producidos en la República Federativa de Yugoslavia hagan posible la recomposición de las relaciones de ese país con Bosnia y Herzegovina y favorezcan la estabilidad de la región. Creemos que la cumbre que se celebró ayer en Skopje, en la que participó el Presidente de la República Federativa de Yugoslavia, Vojislav Kostunica, es un paso en tal sentido.

Sr. Mohammad Kamal (Malasia) (*habla en inglés*): Mi delegación se une a los oradores que me han precedido para dar la bienvenida al Alto Representante Wolfgang Petritsch al Consejo de Seguridad. Nosotros también le agradecemos el informe escrito y la exposición oral de esta mañana, que han puesto de relieve los progresos constantes en la aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina y los numerosos problemas y obstáculos que todavía existen.

Aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuevamente nuestro apoyo completo a las gestiones actuales del Embajador Petritsch para seguir consolidando el camino hacia la paz y la seguridad autosostenibles en Bosnia y Herzegovina.

Recordamos que después de la iniciativa del Embajador Petritsch, el Consejo para la Aplicación del Acuerdo de Paz, reunido en Bruselas el pasado mes de mayo, fijó tres objetivos estratégicos clave para hacer avanzar el proceso de paz bosnio: el fortalecimiento de las instituciones estatales, una reforma económica amplia, y el regreso acelerado de los refugiados y las personas desplazadas.

Hemos apoyado, y respaldamos, esta estrategia de tres vías, al igual que el concepto de lo propio que adoptaron el Alto Representante y la Declaración de Nueva York, aprobada por la Presidencia conjunta de Bosnia hace casi un año. Como otros, creemos que todos estos esfuerzos proporcionan un marco claro dentro del cual la comunidad internacional y los dirigentes de todos los pueblos constitutivos bosnios deben trabajar juntos y avanzar en el proceso de paz.

Como se expresó con claridad en el informe y ahora en la exposición informativa del Embajador Petritsch, en realidad se ha logrado algún progreso —aunque en muchos casos todavía limitado— en esos aspectos fundamentales. Tomamos nota del restablecimiento del Consejo de Ministros y del nombramiento de su Presidente, así como de la actuación constructiva de la Presidencia conjunta. Al mismo tiempo, reconocemos el hecho de que muchas de las decisiones importantes tuvieron que ser impuestas por el Alto Representante o se adoptaron después de su intervención directa, como resulta evidente de los casos recientes de creación del servicio de fronteras del Estado y del pasaporte nacional único y de las enmiendas a la ley de sucesión de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina. Este estado de cosas es bastante desfavorable o, por lo menos, lamentable.

La comunidad internacional —que, claramente, incluye al propio Alto Representante— desea ver que los dirigentes y políticos bosnios asuman cada vez en mayor medida la responsabilidad de trabajar conjuntamente y dedicarse a fortalecer a Bosnia y Herzegovina como Estado y promover el funcionamiento eficaz de sus instituciones comunes, una responsabilidad fundamental que está en armonía con el concepto de lo propio. Evidentemente, esto requiere un compromiso y una voluntad política mucho más firmes de parte de los dirigentes bosnios de trabajar juntos por el bien común del país.

Mi delegación acoge con beneplácito la decisión del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina de 1º de julio de 2000 respecto de la constitucionalidad de las tres naciones en ambas Entidades de Bosnia así como del Estado bosnio en conjunto. Consideramos que esta decisión es una contribución importante al fortalecimiento de la condición estatal de Bosnia y Herzegovina.

También nos complace observar el mejoramiento considerable de la situación en la ciudad de Mostar y en el cantón de Herzegovina–Neretva, que ha conducido a la unificación, entre otros, de la

administración de la ciudad, del sistema judicial cantonal y del Ministerio del Interior del Cantón. Recordamos que la existencia de estructuras paralelas en ese cantón era motivo de preocupación, que el Consejo de Seguridad destacó específicamente en una declaración a la prensa en marzo de este año. Al mismo tiempo, los acontecimientos recientes relativos a la aplicación del laudo definitivo de arbitraje para el distrito de Brcko son igualmente alentadores.

Mi delegación también se siente alentada por el reciente aumento de los llamados retornos de las minorías que, de acuerdo con estimaciones aproximadas, son más del doble del número de esos retornos producidos durante el mismo período del año pasado. Sin embargo, en general el proceso de retorno ha sido bastante lento y por lo tanto se deben realizar aún más esfuerzos para promoverla. Se deben encarar eficazmente las obstrucciones políticas y administrativas que enfrenta este proceso de retorno, tratando a la vez de fomentar las oportunidades en los ámbitos económico, educacional y del empleo para los repatriados. Creemos además que la aplicación plena y rigurosa del conjunto de leyes sobre la propiedad contribuirá a aumentar la tasa de retorno. Observamos con preocupación que en algunas zonas, particularmente en la República Srpska oriental y en las municipalidades de Herzegovina bajo control croata, la aplicación de esta legislación sigue siendo desalentadora, en gran parte debido a impedimentos de carácter político.

En el programa de evaluación del sistema judicial se ha llevado a cabo una importante labor, que puede favorecer significativamente los esfuerzos en curso destinados a reformar el poder judicial bosnio. Mi delegación apoya firmemente la continuación de esta labor y la necesidad de adoptar medidas concretas de seguimiento en esta esfera. Por lo tanto, celebramos el establecimiento de una comisión judicial independiente que llevará a la aplicación de los programas de reforma judicial.

Por último, aunque mi delegación respeta plenamente la decisión del Presidente Alija Izetbegović de renunciar a la Presidencia de Bosnia y Herzegovina el 12 de octubre de 2000, estimamos que su alejamiento de ese importante cargo seguramente representará una gran pérdida para el proceso de paz de Bosnia y Herzegovina. Mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje al Presidente Izetbegović, que es un estadista destacado y un dirigente respetado en Bosnia y Herzegovina y que ha trabajado asiduamente por la paz en ese país y en la región. Indudablemente, el Presidente Izetbegović ha hecho una enorme contribución y sacrificios personales en favor de la independencia política y la integridad territorial del Estado de Bosnia y Herzegovina y del bienestar de su pueblo. Esperamos que el Presidente Izetbegović, en su nuevo cargo, continúe contribuyendo al proceso de paz en su país.

Sr. Ben Mustapha (Túnez)(*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por haber convocado esta sesión para considerar la situación en Bosnia y Herzegovina. Asimismo, quiero dar las gracias al Sr. Wolfgang Petritsch por su detallada exposición informativa sobre la situación en ese país.

El informe que tenemos ante nosotros indica que el progreso ha sido lento y exige una acción sostenida de parte de la comunidad internacional en su conjunto. Creemos que los acontecimientos que han ocurrido recientemente en la región son propicios para la creación de un impulso nuevo y positivo que pueda acelerar la aplicación del acuerdo de paz. Esos acontecimientos permiten abrigar esperanzas reales de estabilización regional.

Evidentemente, la tarea es compleja y queda un largo camino por recorrer hasta que se pueda lograr una paz duradera. Será necesario superar lo que se considera resistencia e intransigencia localizadas, que no son características de una situación que es en general favorable.

A fin de que la paz se consolide sobre una base sólida, debe fundarse en valores morales de tolerancia y respeto por la diversidad. Seguimos creyendo que el establecimiento de una sociedad multiétnica en Bosnia y Herzegovina debe dar lugar a la expresión de las identidades concretas de las tres comunidades. En este contexto, se debe poner especial énfasis en la educación que permite que los jóvenes aprendan a vivir juntos, coexistiendo con sus diferencias.

Nos satisface que se hayan adoptado medidas concretas para consolidar la unidad en Bosnia y Herzegovina, en particular la adopción de un pasaporte nacional único y la elaboración de normas relativas a las tarjetas de identidad y otros documentos nacionales.

La consolidación de las instituciones en Bosnia y Herzegovina es un objetivo estratégico, respaldado en la reunión de Bruselas del Consejo de Aplicación del

Acuerdo de Paz. Apoyamos ese objetivo y creemos que el fortalecimiento de las instituciones políticas es esencial para el establecimiento de la autoridad del Estado. Además, aguardamos con interés la celebración de las próximas elecciones generales previstas para noviembre, y esperamos que se acentúe la tendencia que se inició durante las elecciones municipales de abril y que continúen progresando los partidos multiétnicos y moderados.

Alentamos a la Presidencia a que persevere en la aplicación de los acuerdos de Nueva York y exhortamos a las partes a que superen sus diferencias y aprueben legislación electoral tan pronto como sea posible, a fin de contribuir a la promoción de la democracia.

El regreso de los refugiados y las personas desplazadas es motivo de gran preocupación para mi delegación y una condición fundamental para la aplicación de los Acuerdos de Paz en Bosnia y Herzegovina. Acogemos con beneplácito el regreso de los refugiados, particularmente de las personas que pertenecen a minorías, en condiciones satisfactorias y agradecemos los esfuerzos por garantizar la seguridad y procurar medios de subsistencia para esta categoría vulnerable de personas.

A pesar del progreso económico alentador, la situación sigue siendo frágil. El país continúa dependiendo en gran medida de la asistencia extranjera, con todos los riesgos que esto podría entrañar si el nivel de esta ayuda decae. Este es el motivo por el cual pensamos que debe profundizarse la reforma económica y crearse condiciones conducentes al desarrollo autónomo del país, sobre la base de la construcción de su capacidad interna, y el fomento de la inversión privada. Estamos convencidos de que la estabilidad política, la seguridad restaurada y el éxito de las reformas económicas son todos elementos que podrían atraer a los inversionistas hacia Bosnia y Herzegovina, especialmente dado que el país debe desarrollarse en un contexto europeo. El Pacto de Estabilidad ofrece muchas posibilidades que deben ser analizadas.

Un poder judicial independiente, eficaz e imparcial es la mejor defensa contra la impunidad y promueve la conciliación entre las comunidades de Bosnia. Aplaudimos los esfuerzos hechos en esta materia, particularmente la iniciativa de establecer una comisión judicial independiente que trate de reformar el sistema judicial, coordinar la asistencia internacional y elaborar programas concretos.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): Permítaseme, en primer lugar, dar la bienvenida al Sr. Wolfgang Petritsch entre nosotros. Hemos escuchado con el mayor interés su detallada presentación. Debo asegurarle al Alto Representante el pleno apoyo de Francia en el cumplimiento de la importante misión que está llevando a cabo con paciencia, talento y decisión.

En estos momentos, poco más de dos semanas antes de que se celebren las elecciones generales en Bosnia y Herzegovina, no podemos dejar de regocijarnos ante el hecho de que el pueblo de Bosnia tendrá ahora la posibilidad de expresar por medio de las urnas su devoción a la democracia, su aspiración al imperio de la ley, su rechazo de la división étnica y su legítima ambición de ser parte totalmente de su familia, la familia europea. El informe del Alto Representante señala de manera muy imparcial que las heridas del pasado tardarán en cicatrizar. La decisión que el Sr. Petritsch tomó ayer con respecto al entierro digno de las víctimas de la tragedia de Srebrenica ha de contribuir a esto, pero también debemos esperar que las elecciones de noviembre produzcan beneficios para las partes moderadas y resten apoyo a los nacionalistas radicales errantes. Si eso ocurriera, los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, de la misma manera que los pueblos de Yugoslavia y de Croacia, nos darán nuevos motivos para esperar, con perspectivas de paz, la reconciliación y el desarrollo económico en la región. Esto significaría un avance en cuanto a la posibilidad de que los ciudadanos de Bosnia se hagan cargo de su propio destino, proceso que la comunidad internacional trata de fomentar.

El 23 y 24 de mayo, el Consejo de Aplicación de la Paz, reunido en Bruselas, fijó el rumbo. Deben consolidarse las instituciones en Bosnia y Herzegovina, debe reformarse la economía y el retorno de los refugiados debe seguir siendo una prioridad. El Alto Representante ha continuado trabajando en este sentido, con una mezcla de diálogo y firmeza: diálogo, porque es la mejor manera de lograr que los dirigentes de Bosnia asuman sus responsabilidades; y firmeza, particularmente por medio de la imposición de leyes o reglamentaciones cuando esta es la única forma de poner fin a la intransigencia, superar la resistencia de los funcionarios elegidos o nombrados que no actúan de buena fe y, finalmente, garantizar que prevalezca el

interés general. En este sentido, deseo señalar que el pasaporte nacional único de Bosnia y Herzegovina fue presentado oficialmente ayer, 25 de octubre, por la Presidencia y el Alto Representante.

Debemos esperar que los cambios en la región creen un nuevo estado mental. Debemos confiar en que la buena voluntad sea contagiosa y que las perspectivas de normalización, vislumbradas ayer en la cumbre de Skopje, tengan consecuencias beneficiosas desde el punto de vista del comercio y, en términos más generales, de la apertura de la economía, ámbito en el cual existe una urgente necesidad de reforma.

Quiero poner de relieve el compromiso de la Unión Europea con este proceso de integración y reforma. La Unión es tanto el mayor donante como el principal contribuyente de tropas para Bosnia y Herzegovina. Tendrá oportunidad de reafirmar su compromiso político durante la cumbre de Zagreb, que se ha de celebrar el 24 de noviembre por iniciativa de Francia.

También quiero señalar a la atención una reciente iniciativa de la Unión Europea en Mostar. Fue bajo los auspicios de la Unión, y merced al espíritu de cooperación demostrado por los dos dirigentes de esa ciudad dividida, que el 12 de julio el documento de Mostar se aprobó y fue firmado por la conferencia de los alcaldes de la ciudad. Este documento es una etapa importante hacia la aplicación de un estatuto definitivo que brinde una administración única, autosuficiente y multiétnica para la ciudad.

Sr. Sami (Bangladesh) (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Wolfgang Petritsch, Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, su presentación imparcial de los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina. Consideramos que su información es oportuna, en particular dado que se ha estado desplegando un nuevo escenario en los Balcanes con el cambio en la conducción política en la región.

El progreso en la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton ha sido dolorosamente lento hasta ahora. Esto se debió en gran medida al clima político existente en la región. Creemos que está próximo un momento propicio para su más rápida puesta en práctica. El propio Sr. Kostunica declaró durante su visita a Sarajevo que defendería a Dayton y expresó su deseo de normalizar las relaciones con Bosnia y Herzegovina. Alentamos al Alto Representante a establecer un diálogo con Belgrado para hacer avanzar el proceso de paz. Ha llegado la hora de que se reinicien las negociaciones, que quedaron detenidas por el ex Presidente yugoslavo.

Agradecemos a la Oficina del Alto Representante sus constantes esfuerzos por lograr sus tres prioridades estratégicas: la reforma económica, la aceleración del retorno de los refugiados y las personas desplazadas, y la consolidación de las instituciones, especialmente a nivel estatal.

Es importante que, con carácter inmediato, se fortalezca la frágil economía de Bosnia. Sólo un futuro económico seguro podrá proporcionar un antídoto eficaz para la devastación causada por la guerra de 1992–1995. Lo que se necesita es facilitar un clima propicio para las inversiones, tanto a nivel nacional como internacional. Para ello debe llevarse a cabo una reforma a fondo de la estructura administrativa. En general se considera que la fuerza laboral de Bosnia es idónea para las empresas pequeñas y medianas. Hay que apoyar a la empresa en Bosnia. Numerosos obstáculos del pasado siguen obstruyendo la libre empresa. Esos obstáculos deben eliminarse.

La condición de los refugiados y las personas internamente desplazadas también sigue siendo motivo de gran preocupación. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros organismos de las Naciones Unidas han venido desempeñando un papel encomiable en la aceleración del proceso de retorno de los refugiados. A pesar de ello, cinco años después de la guerra todavía hay unas 250.000 personas fuera de las fronteras, y unas 750.000 personas siguen internamente desplazadas. Pensamos que facilitar su retorno debe considerarse una tarea prioritaria. En esta esfera, sin embargo, observamos con satisfacción la tendencia actual al aumento del número de refugiados que retornan a sus hogares de antes de la guerra.

Valoramos las medidas que ha tomado el Alto Representante para que se reforme la legislación con respecto a la devolución de las propiedades y para que se castigue severamente a los funcionarios públicos culpables de obstruccionismo. Nos gustaría saber qué resultados han tenido las medidas que adoptó el Alto Representante a principios de este año.

La Oficina del Alto Representante también tiene a su cargo la formidable tarea de asistir en la construcción del Estado. La consolidación de la

estructura del Estado comienza con un poder judicial independiente y en pleno funcionamiento para que establezca el imperio del derecho, y un cuerpo de policía profesional. La cooperación interétnica a menudo se ha visto bloqueada por fuerzas nacionalistas radicales. Opinamos que la marea es ahora contraria a esas fuerzas. Instamos firmemente a la Presidencia Conjunta a que cumpla con los compromisos que ha asumido en virtud de la Declaración de Nueva York y a que trabaje en estrecha coordinación a fin de promover la cooperación interétnica.

Para concluir, expresamos nuestra esperanza de que con el cambio de Gobierno en los Balcanes, los esfuerzos del Alto Representante se vean ahora recompensados con logros más rápidos. El Acuerdo de Dayton deben ponerse en práctica a un ritmo más acelerado. Desde nuestro puesto en el Consejo estamos decididos a prestar nuestro permanente apoyo a los objetivos del Alto Representante.

Sr. Yel'chenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Alto Representante Petritsch por su exposición informativa.

Mi país felicita al Alto Representante y a su Oficina por el excelente trabajo que han llevado a cabo durante el período bajo examen. Tomamos nota de que se ha registrado un gran número de éxitos alentadores en los últimos seis meses, con la asistencia y la participación de la Oficina del Alto Representante, en casi todas las esferas de aplicación de los aspectos civiles de los Acuerdos de Dayton y París.

Ante todo, celebramos los progresos realizados en la fundación de las instituciones comunes, en especial el restablecimiento, en el mes de junio, del Consejo de Ministros y la posterior creación de tres nuevos ministerios, así como la aprobación de varias decisiones y leyes importantes por parte de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, la Asamblea Parlamentaria y el Tribunal Constitucional.

Al mismo tiempo, al igual que a otros, nos preocupa la observación que hizo el Alto Representante de que para la adopción de muchas decisiones importantes relacionadas con las instituciones comunes sigue necesitándose que la comunidad internacional ejerza una presión constante. Es muy lamentable que la falta de compromiso de los políticos —concretamente la falta de un diálogo apropiado entre los tres miembros de la Presidencia— continúe impidiendo una eficaz toma de decisiones.

En este sentido, mi delegación alienta al Alto Representante a que persevere en su resuelta posición sobre esta cuestión. Acogemos con beneplácito su decisión de 29 de septiembre de imponer un solo pasaporte nacional en Bosnia y Herzegovina, ante la incapacidad del Parlamento de aprobar la legislación necesaria. Les deseamos el mejor de los éxitos a la Oficina del Alto Representante y a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en sus esfuerzos conjuntos orientados a asistir en la celebración de elecciones generales y parlamentarias en Bosnia y Herzegovina el 11 de noviembre.

Es una lástima que en los últimos meses se haya ido deteriorando la situación política en la República Srpska. Ello hizo necesario que la Oficina del Alto Representante interviniera reiteradas veces para asegurar el funcionamiento del Parlamento y el Gobierno de esa Entidad. Abrigamos la esperanza de que el nuevo ambiente político creado por las elecciones presidenciales celebradas recientemente en la República Federativa de Yugoslavia favorezca la estabilización de la situación política en la República Srpska y facilite la solución de los muchos otros problemas que existen con respecto a las relaciones entre Bosnia y Herzegovina y la República Federativa de Yugoslavia.

Mi delegación ha tomado nota con satisfacción de la noticia que figura en el informe de que la situación en la ciudad de Mostar ha mejorado considerablemente en los últimos meses y de que el establecimiento del distrito Brcko está avanzando como es debido.

En lo que se refiere a la situación económica, estamos de acuerdo con las conclusiones a las que llegó el Consejo de Aplicación de la Paz en su reunión de Bruselas relativas al papel central de la reforma económica en la estrategia de la comunidad internacional para Bosnia y Herzegovina. Por consiguiente, apoyamos plenamente los esfuerzos en curso para llevar a la práctica esa estrategia creando un espacio económico único, posibilitando el crecimiento del sector privado y fomentando la privatización.

Nos alientan los informes de que el número de personas pertenecientes a minorías que retornaron hasta el mes de agosto pasado es más del doble del de las personas que retornaron durante el mismo período del año pasado. Esta tendencia positiva es prueba del éxito progresivo de la comunidad internacional en la normalización de la vida en Bosnia y en el estímulo al

retorno de las minorías. En vista de estas cifras alentadoras, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para garantizar que esos repatriados gocen de seguridad y de los derechos que les corresponden como ciudadanos.

En este sentido, reviste una importancia particular elaborar leyes de propiedad eficaces y promover la reforma general del sistema judicial y el establecimiento de instituciones de derechos humanos. Mi delegación aplaude todas las medidas que está tomando el Alto Representante con ese fin.

Por último, Ucrania sostiene que la función que desempeñan el Alto Representante y su Oficina en la conducción de los esfuerzos internacionales dirigidos a restablecer la paz y la estabilidad en Bosnia y en toda la región de los Balcanes sigue siendo fundamental. En consecuencia, mi delegación reitera su apoyo a las actividades del Alto Representante. Les deseamos todo tipo de éxitos a él y a todo su personal.

Sr. Hamer (Países Bajos) (*habla en inglés*): Agradezco al Alto Representante, Sr. Petritsch, su informe y su exposición y le doy la bienvenida de nuevo entre nosotros.

Mucho se ha logrado en Bosnia y Herzegovina en el transcurso de los últimos cinco años desde que se firmaron los Acuerdo de Dayton y París. No obstante, como lo ha dejado muy en claro el Alto Representante, aún queda mucho por hacer. Un hito fundamental será la celebración de elecciones generales el 11 de noviembre. Mi delegación comparte la esperanza del Alto Representante, y de hecho de toda la comunidad internacional, de que la tendencia a favorecer los partidos políticos multiétnicos o moderados, establecida en las elecciones municipales de abril pasado, continúe en estas elecciones generales.

Pero hay también señales que no son tan alentadoras. En varios niveles se observa todavía mucho obstruccionismo, falta de diálogo y falta de compromiso constructivo. Generalmente, si no siempre, esos problemas se deben al deseo de proteger intereses creados. Apoyamos al Alto Representante cuando, forzado por las circunstancias, interviene e impone normas que benefician a todos los habitantes de Bosnia y Herzegovina y no solamente a algunos grupos interesados. Hacemos un llamamiento general para que todos participen decididamente en el proceso de promover la creación de instituciones comunes operativas y democráticamente responsables.

La esfera de la economía de Bosnia y Herzegovina sigue siendo motivo de preocupación. Por una parte, hay un progreso acentuado —las tasas de crecimiento son impresionantes— pero, por otra parte, la reforma económica ha sido lenta y el país ha retrocedido 10 años en cuanto al desarrollo, como señaló el Sr. Petritsch. Los Países Bajos acogen con beneplácito la estrategia económica adoptada en la reunión del Consejo para la aplicación del Acuerdo de Paz, que se celebró en Bruselas el pasado mes de mayo. Esperamos que esta estrategia facilite la transición de una economía dependiente de los donantes a una economía de mercado autosostenible.

En este contexto, me gustaría subrayar una vez más la importancia que otorgamos a la privatización. Aquí también el mantenimiento de la actual situación económica sirve sólo a intereses económicos y políticos sesgados. Un proceso de privatización rápido, equitativo y transparente contribuiría a la estabilización del país.

Quisiera formular al Sr. Petritsch una pregunta referente a la economía. Los expertos económicos han notado una marcada diferencia en el desarrollo económico y la prosperidad entre la Federación y la República Srpska. Le agradecería al Alto Representante que expusiese sus opiniones a este respecto y que explicase cómo puede afectar esta división a las previsiones de cooperación.

Para terminar, el Alto Representante y la mayoría de los oradores han tomado nota del considerable progreso en la esfera del regreso de los refugiados en el curso del pasado año. Que las personas decidan que no hay peligro para volver es el mejor criterio de éxito de la aplicación de la paz. Si se juzga sólo por ese rasero, Bosnia y Herzegovina va por buen camino. Esto es el resultado de un trabajo duro y en condiciones difíciles realizado por todos los ciudadanos afectados de Bosnia y Herzegovina, así como por el personal internacional. Quiero rendir tributo, tanto a ellos como al Alto Representante, por los logros conseguidos.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: En primer lugar, le agradecemos la convocatoria de esta exposición informativa pública sobre Bosnia y Herzegovina.

También queremos agradecer al Alto Representante Petritsch su informe y las correspondientes actualizaciones. Juzgamos que el informe es informativo y amplio. La delegación china

apoya el trabajo del Alto Representante y aprecia los esfuerzos realizados por las diversas partes en Bosnia y Herzegovina para aplicar el Acuerdo de Paz.

China ha seguido de cerca los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina. La situación general ha permanecido tranquila y estable, y el Acuerdo de Paz continúa aplicándose, lo cual es alentador. Esto se debe a la voluntad política y la cooperación de las partes en Bosnia y Herzegovina y a la asistencia proporcionada por la comunidad internacional. Acogemos con beneplácito el progreso realizado en varias esferas, en particular el mayor número de retornos de refugiados pertenecientes a las minorías. Las fuerzas de la policía local están desempeñando un papel fundamental en garantizar el regreso en condiciones de seguridad, y hay muy pocas zonas de Bosnia y Herzegovina que puedan considerarse inaccesibles por razones de seguridad.

No obstante, observamos en el informe que los progresos en la aplicación del Acuerdo de Paz han sido lentos. Algunas esferas parecen estar muy atrasadas. En particular, hay una falta de diálogo y participación constructiva en la adopción de decisiones entre los tres miembros de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, que siguen dominados por intereses étnicos y no por los intereses generales del país. Por tanto, cinco años después de que se alcanzara la paz en Bosnia y Herzegovina, siguen enfrentados a complicadas tareas que están lejos de completar. La comunidad internacional debe ejercer su influencia al respecto.

Siempre hemos mantenido que una solución amplia y completa de la cuestión de Bosnia y Herzegovina depende en última instancia del propio pueblo de ese país. La participación de la comunidad internacional en la reconstrucción debe basarse en el principio de la cesión del papel director al pueblo de Bosnia y Herzegovina. Deben respetarse su voluntad y sus elecciones. Los esfuerzos de la comunidad internacional deben centrarse en ayudarles a conseguir el autogobierno y la independencia. En lo que respecta a la reconstrucción y la reforma económica, deben emprenderse acciones para reducir la dependencia de la ayuda exterior. Debemos ayudarles a establecer una economía de mercado autosostenible. Si no hacen esto, resurgirán toda clase de problemas sociales y económicos en el proceso de transición económica de Bosnia y Herzegovina.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Es un placer que el Alto Representante se encuentre entre nosotros una vez más hoy. Apreciamos sinceramente y apoyamos firmemente la labor realizada por él y por su equipo en los últimos seis meses, en particular el progreso logrado en la aplicación de los compromisos contraídos en las reuniones del Consejo para la Aplicación de la Paz de Bruselas. El atinado enfoque de su Oficina sobre el regreso de los refugiados, la reforma económica y el establecimiento de instituciones a nivel estatal está empezando a dar frutos de manera muy satisfactoria. Lo que está ocurriendo en Mostar, con el fuerte apoyo de la Unión Europea, es otra muestra alentadora de los cambios que se están produciendo.

El principal inconveniente ha sido quizá que el peso del progreso realizado en este último año se haya debido a los esfuerzos de la comunidad internacional, y no a los de los propios bosnios. Lo mismo indican las cifras de crecimiento del período reciente, que ha citado el Alto Representante. Encomiamos las acciones del Embajador Petritsch para dirigir el uso de los poderes con que cuenta en Bonn, y su determinación para no perder la calma cuando puede obtenerse una solución local. Se han visto muestras de ello en el Consejo de Ministros y en el actual debate sobre la ley de pensiones.

Compartimos su esperanza de que en las elecciones generales del 11 de noviembre salga elegido un grupo de políticos más responsables. Ello hará posible que se desarrolle el concepto del Alto Representante sobre el sentido de participación en el proceso de aplicación de la paz por parte de la población local. Pensamos que la plena aplicación de la decisión del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina sobre los pueblos constitutivos, incluidas las enmiendas a la ley electoral, constituye una parte esencial de la aplicación del Acuerdo de Dayton y otro reto clave para los gobiernos a nivel estatal y de entidad. Compartimos su opinión de que esas decisiones no son negociables e instamos a su Oficina a que haga todo lo posible para ayudar a los nuevos gobiernos una vez que estén formados.

Compartimos la preocupación del Alto Representante en torno al empeoramiento de la situación en la República Srpska camino hacia las elecciones en la República Federativa de Yugoslavia. El colapso del régimen de Milosevic es sin duda una

buena noticia para Bosnia, pero el Presidente Kostunica tiene algo que aprender sobre la aplicación del Acuerdo de Dayton. Acogemos con beneplácito la pronta colaboración del Alto Representante con el Sr. Kostunica y sus esfuerzos por lograr realizar una visita a Trebinje el pasado fin de semana. Es fundamental que la Oficina del Alto Representante siga participando con el Presidente Kostunica como socio en la aplicación del Acuerdo de Dayton y haciendo hincapié en las relaciones entre el desarrollo de las instituciones a nivel estatal y un Estado soberano de Bosnia y Herzegovina.

Es verdaderamente asombroso pensar que ya han pasado cinco años desde el Acuerdo de Dayton. Pensamos que los intereses de la comunidad internacional están en buenas manos en Sarajevo y deseamos que el Alto Representante y su equipo tengan éxito en los meses decisivos de los nuevos cambios que se avecinan.

Mr. Kassé (Malí) *(Habla en francés):* Sr. Presidente: Permítame, al igual que las delegaciones anteriores, agradecer al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina, Sr. Petritsch, su completa e instructiva exposición sobre los acontecimientos ocurridos en la situación en Bosnia y Herzegovina desde mediados de abril de 2000.

Mi delegación cree que, a pesar de las dificultades encontradas, se ha dado un progreso real, aunque lento, en la puesta en marcha del Acuerdo de Dayton. Mi delegación acoge con beneplácito y apoya los esfuerzos encomiables realizados por el Embajador Petritsch y su equipo.

Mi delegación celebra las importantes decisiones políticas, económicas y sociales adoptadas por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz en las reuniones llevadas a cabo los días 23 y 24 de mayo de 2000 en Bruselas. Igualmente, mi delegación celebra y apoya las medidas positivas como el establecimiento de un nuevo Consejo de Ministros y el nombramiento de su presidencia, la adopción de una ley electoral, la celebración de elecciones municipales el 8 de abril de 2000, los preparativos para las elecciones generales en noviembre y la emisión de un pasaporte común, ya que están en consonancia con la idea de apoyar y consolidar las bases de la democracia y de la naturaleza multiétnica del Estado.

Mi delegación apoya firmemente los esfuerzos para llevar a cabo la reforma judicial, que fortalecerá las instituciones estatales. Mi delegación cree que las reformas institucionales deben acompañarse con las reformas económicas y que el desarrollo económico es la mejor garantía de la paz. A este respecto, invitamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que continúen con las reformas macroeconómicas emprendidas y cooperen totalmente con las organizaciones financieras internacionales.

Mi delegación ve con gran agrado el retorno masivo de los refugiados. Creemos que esta tendencia debe ser fuertemente alentada por la comunidad internacional, y se deben tomar medidas adicionales con ese fin.

Finalmente, mi delegación apoya y alienta firmemente los empeños de la comunidad internacional, que no debe escatimar esfuerzos para garantizar que el proceso de paz de Dayton, sea irreversible y que fortalezca la naturaleza multiétnica del Estado de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Vámos–Goldman (Canadá) *(habla en francés):* Mi delegación desea expresar su más profunda estima al Alto Representante Petritsch por la exposición que nos ha hecho en el día de hoy, así como por el excelente trabajo que sigue realizando en Bosnia y Herzegovina. Deseo igualmente aprovechar la oportunidad para agradecer al Alto Representante su carta de fecha 9 de octubre de 2000 dirigida a los

países de la Junta Directiva en torno a los acontecimientos políticos ocurridos en Belgrado y la oportunidad que nos brindan para avanzar en las cuestiones relativas a la sucesión.

El Canadá cree que estos asuntos deben resolverse, y estamos pendientes de los resultados de los esfuerzos realizados por la Oficina del Alto Representante. El Canadá da la bienvenida al inicio del proceso de restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Bosnia y Herzegovina y la República Federativa de Yugoslavia, tras la visita que el Presidente Kostunica recientemente hizo a Sarajevo. Tomamos nota en este sentido del esfuerzo especial llevado a cabo por el Alto Representante para asegurar el éxito de esa visita.

(habla en inglés)

El Canadá está al tanto de las declaraciones realizadas recientemente por las autoridades del gobierno de Croacia anunciando sus intenciones de protestar formalmente por los cambios realizados a las regulaciones electorales de Bosnia y Herzegovina. Como se dejó saber claramente por la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa, estos cambios se llevaron a cabo de acuerdo con la Constitución de Bosnia y Herzegovina y los Acuerdos de Paz de Dayton. Las regulaciones electorales de Bosnia y Herzegovina son un asunto interno. Urgimos al Gobierno de Croacia para que cumpla su compromiso de respetar la integridad de Bosnia y Herzegovina.

El Canadá cree firmemente que el regreso de los refugiados y las personas desplazadas a sus hogares de antes de la guerra sigue siendo una alta prioridad. Es muy importante que las autoridades bosnias implementen a fondo medidas tendientes a fomentar los retornos, como la ley de propiedad, y pongan fin a los desahucios legales. El avance en este frente es crítico para medir el compromiso de las autoridades bosnias respecto de una paz verdadera en el marco de Dayton.

Necesitamos también seguir ejerciendo presión sobre Croacia y la República Srpska para asegurarnos de que tomen las medidas adecuadas para el total cumplimiento de los acuerdos que firmaron en marzo pasado en cuanto al regreso de los refugiados en ambas direcciones.

(habla en francés)

A principios de este mes, el Canadá asumió el mando de la División Multinacional Sudoccidental en Bosnia y Herzegovina, de conformidad con los cambios rotativos con el Reino Unido y los Países Bajos. Estamos decididos a desempeñar un papel dinámico en el sector bajo nuestro mando, particularmente en lo que se refiere al retorno de los refugiados y al trabajo del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. Proyectamos continuar cooperando estrechamente con la Oficina del Representante en la puesta a punto de estos y otros objetivos que tienen que ver con nuestro mandato.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés):* Deseo unirme a la bienvenida ofrecida al Alto Representante, Sr. Wolfgang Petritsch, y agradecerle su muy útil exposición. Cuando tuvimos su última presentación, en mayo, el Alto Representante se concentró en tres áreas: reformas económicas, avance en el retorno de los refugiados y consolidación de las instituciones. En la exposición de hoy se extendió en torno a estos avances y nos dio una imagen amplia de la situación en Bosnia y Herzegovina contrastada con los recientes acontecimientos políticos ocurridos en la región. Aun cuando el progreso haya sido lento, hay algunos acontecimientos esperanzadores de los que nos ha informado el Sr. Petritsch, especialmente los referidos a las instituciones comunes, el regreso de los refugiados, la reforma judicial y las instituciones de derechos humanos.

La plena aplicación de la Declaración de Nueva York, adoptada el 15 de noviembre de 1999, sigue siendo crítica para el proceso en desarrollo en Bosnia y Herzegovina. El fortalecimiento de las instituciones del Estado junto con las características multiétnicas sigue siendo una prioridad. El Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, en su reunión de Bruselas de mayo pasado, señaló una de sus principales metas:

> "Fomentar instituciones comunes funcionales y democráticamente responsables apoyadas por una administración pública eficaz, basada en el mérito y una basada en el imperio del derecho."

Hemos tomado nota de la celebración de reuniones periódicas del Consejo de Ministros y del establecimiento de tres nuevos ministerios: del Tesoro, de la Integración con Europa y de los Derechos Humanos y los Refugiados. Estos avances son

alentadores, y desearíamos escuchar más en su debido momento acerca del progreso respecto de la ley sobre la administración pública a nivel estatal y del progreso en cuanto al retraso sobre la nueva legislación que debe adoptarse de acuerdo con el programa de trabajo del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

Los acuerdos alcanzados respecto de una serie de asuntos por la Presidencia Conjunta son igualmente alentadores. Sin embargo, estamos preocupados porque la secretaría de la Presidencia, prevista en la Declaración de Nueva York, todavía no se ha puesto en funcionamiento. Hacemos notar la necesidad de un mayor diálogo y una participación constructiva en la toma de decisiones por parte de los tres miembros de la Presidencia. Siguiendo el informe del Sr. Petritsch queda claro que el proceso sólo puede acelerarse con el firme compromiso de los políticos respecto de la cooperación multiétnica.

Acogemos con beneplácito el hecho de que las elecciones generales se celebrarán en noviembre y consideramos que la ley electoral es un aspecto indispensable de una Bosnia y Herzegovina democrática. Aunque nos desalienta que a causa de diferencias relacionadas con su aprobación la ley aún no se haya aprobado, encomiamos los esfuerzos que han realizado la Cámara de Diputados y el Consejo de Ministros con el fin de establecer un grupo de trabajo para superar las diferencias en esta esfera. Mi delegación está totalmente de acuerdo con el Sr. Petritsch en que la ley electoral debe establecer principios para todos los niveles en Bosnia y Herzegovina.

Casi cinco años después de los Acuerdos de Dayton, alrededor de un millón de refugiados y personas desplazadas esperan regresar a los hogares en que vivían antes de la guerra. La tasa oficial de regreso de las minorías ha sido alentadora; las cifras, hasta el 31 de agosto, se habían más que duplicado con respecto a las cifras correspondientes al mismo período de 1999. Como el Sr. Petritsch señaló, la tasa de retornos es aún mayor que lo que indican las cifras oficiales. El hecho de que las minorías se sientan lo suficientemente cómodas y seguras como para regresar a sus hogares constituye una manifestación positiva de que se está controlando la situación y de que ésta mejora. Acogemos con beneplácito la información de que pocas zonas, si hubiera alguna, pueden ahora considerarse inaccesibles debido a preocupaciones de seguridad, gracias al papel que desempeña la policía local.

A pesar de ello, reconocemos que es necesario trabajar en las cuestiones relativas a los refugiados tales como la documentación, el empleo, la educación, las pensiones y el acceso a los servicios públicos. En algunos casos, otras soluciones duraderas, tales como la integración y el asentamiento a nivel local, tendrán que considerarse para los que no puedan regresar o no estén dispuestos a hacerlo.

La ejecución del Plan de Aplicación de la Legislación sobre los Bienes Inmuebles se vincula estrechamente con el regreso de los refugiados. Los que regresan y los desplazados deben tener la posibilidad de recuperar sus propiedades. Si bien la legislación sobre los bienes inmuebles ha comenzado a avanzar firmemente, queda mucho por hacer. En este sentido, reconocemos la labor que realizan la Oficina del Alto Representante, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH), y deseamos recibir más información acerca de los obstáculos que impiden avanzar en esta esfera.

Mi delegación considera que la reforma judicial es la piedra angular para la creación de una sociedad democrática y el establecimiento del estado de derecho. Acogemos con beneplácito la Ley sobre los Tribunales y el Servicio Judicial, que se aprobó recientemente en la República Srpska. La creación de la Junta de Coordinación para la instrucción de jueces y fiscales es otra adición importante ya que brindará instrucción adicional a jueces tanto en la República Srpska como en la Federación.

Mi delegación también celebra la labor que actualmente se lleva a cabo para establecer una comisión judicial independiente ya que, a nuestro juicio, podría ofrecer un centro de coordinación de la asistencia internacional a las iniciativas de reforma judicial y para la identificación y preparación de programas concretos para la asistencia judicial.

En la esfera de los derechos humanos, celebramos la designación de tres Ombudsmen en la República Srpska, pero nos desalienta que no se haya aplicado la decisión de la Cámara de Derechos Humanos relativa a la reconstrucción de mezquitas en Banja Luka.

Mi delegación faltaría a su deber si concluyera sus observaciones sin expresar su respaldo al pueblo de

Bosnia y Herzegovina. Reconocemos la dificultad de crear una sociedad multiétnica con instituciones de carácter multiétnico, y consideramos que el éxito depende de la cooperación del pueblo de Bosnia y Herzegovina y de sus dirigentes.

Mi delegación desea destacar que es necesario que el pueblo de Bosnia y Herzegovina participe plenamente en el diseño de su propio rumbo. El compromiso a nivel internacional debe tener por objeto asistir al pueblo de Bosnia y Herzegovina a crear la capacidad local ya que sólo a través de su participación se podrá lograr una Bosnia y Herzegovina sostenible.

Mi delegación reconoce que muchos de los problemas económicos, sociales y políticos que enfrenta Bosnia y Herzegovina se pueden solucionar desde una perspectiva regional, y por esta razón, asignamos importancia a la elaboración de un programa para la reconstrucción y renovación en Europa sudoriental, dentro del marco del Pacto de Estabilidad. Nos alientan las perspectivas de una mejor cooperación entre los dirigentes de todos los países de la región.

Por último, deseo agradecer al Alto Representante y a su personal su compromiso inquebrantable con el logro de una paz justa, duradera y estable en Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Namibia.

Mi delegación agradece al Alto Representante su informe exhaustivo y esclarecedor sobre la aplicación del proceso de paz en Bosnia y Herzegovina.

En el informe del Alto Representante se indica que, en general, la situación en Bosnia y Herzegovina ha estado en calma y es estable. De manera lenta, pero segura, se ha logrado avanzar en esferas relativas a la creación de instituciones. Sobre la base de este logro tenemos la esperanza de que Bosnia y Herzegovina pronto pueda desterrar al fantasma de la “depuración étnica” al rincón de los recuerdos. También nos alienta a seguir apoyando los esfuerzos y las contribuciones que brinda la comunidad internacional al pueblo de Bosnia y Herzegovina.

Namibia toma nota con reconocimiento de la evaluación del proceso de paz que realizara el Consejo para la Aplicación del Acuerdo de Paz, que se reunió en Bruselas en mayo. Los tres objetivos estratégicos que se identificaron con respecto a la consolidación de las instituciones del Estado cuentan con el beneplácito de mi país.

Nos complace saber que la tasa de regreso de refugiados y de personas internamente desplazadas ha aumentado este año. Sin embargo, el desempeño del país a nivel macroeconómico ha sido desigual. En este sentido, mi delegación se siente alentada por el nuevo clima político que predomina en la región, en especial la nueva Administración de la República Federativa de Yugoslavia, y en Croacia.

Por último, reconocemos la labor de la Oficina del Alto Representante y de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, como la de otras instituciones internacionales que han dedicado sus recursos financieros y humanos a la creación de instituciones estatales democráticas en ese país.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Sacirbey (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Nos complace sobremanera ver que preside el Consejo en esta importante exposición informativa. Quisiera agradecer al Alto Representante y a su personal su labor, compromiso e incansables esfuerzos, así como el último informe que, estoy seguro, todos apreciamos. Sr. Presidente: También quiero agradecer a usted y a otros, la oportunidad que me han ofrecido de dirigirme al Consejo en nombre de Bosnia y Herzegovina. Esta oportunidad no sólo es apropiada sino que es también crucial para nuestra evolución hacia la autonomía.

Lamentablemente, esto también me coloca en la posición difícil, como representante de mi país y de todos los integrantes de mi Gobierno, de tener que contestar a veces en forma defensiva a las observaciones críticas del Embajador Petritsch, o aceptarlas como ciertas con mi silencio. Sin embargo, no creo que sería constructivo para mí abordar tales temas concretos de esta manera, salvo para decir que estoy de acuerdo con la perspectiva del Embajador Petritsch, a saber, la opinión cautelosamente optimista de la situación de la región en general. En cambio, preferiríamos señalar lo siguiente.

En primer lugar, es apropiado que por medio de mi presencia aquí y mi oportunidad de hablar, los representantes de la comunidad internacional se hagan responsables ante el pueblo de Bosnia y Herzegovina, así como ante este Consejo y otros foros semejantes. Esto forma parte de asumir la responsabilidad por nuestro futuro.

En segundo lugar, por las observaciones del Embajador Petritsch uno puede tener la impresión errónea y dañina de que todo lo que está mal en Bosnia se debe a los bosnios y todo lo que está bien se debe a los representantes de la comunidad internacional. Es mi deber diplomático, como representante del actual Gobierno de Bosnia y Herzegovina, decir que eso no es cierto. Sin embargo, también es mi deber personal decir que ésta es sólo una verdad a medias. Muchas de las dificultades a las que hacemos frente en Bosnia y Herzegovina son obra nuestra, es decir, de los dirigentes de Bosnia y Herzegovina. Algunas de las dificultades se han visto complicadas aún más por muchos pasos en falso y malentendidos de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina. El establecimiento de un documento único de viaje para los ciudadanos de Bosnia es un ejemplo de cómo corregir un desacierto en el cual la comunidad internacional desempeñó inicialmente un papel crucial, es decir, cometió un error. Creo que a veces todos necesitamos confrontarnos con la realidad. También debo recordarles que la estratificación étnica de nuestras instituciones políticas no es lo que desea la mayoría de los bosnios sino más bien el resultado de lo que, de hecho, ocurrió durante la negociación de los Acuerdos de Paz de Dayton. Esto es algo que se nos dijo entonces que debíamos aceptar.

En tercer lugar, aunque personalmente preferiría que las elecciones programadas lograran los cambios en la dirigencia que el Embajador Petritsch y, estoy seguro, también otros, preferirían, debo advertirles que el éxito democrático de las elecciones no debe ser juzgado por el resultado sino por el proceso. Los resultados pueden no ser totalmente satisfactorios pero, de hecho, las elecciones deben juzgarse por las condiciones en que se celebren. Debo recordarles que hemos tenido por lo menos media docena de elecciones en Bosnia y Herzegovina que fueron certificadas por la OSCE como justas, imparciales y democráticas. Independientemente de los resultados, yo y mi sucesor, o él estaremos obligados a respetar plenamente esos resultados y a seguir las instrucciones de los dirigentes nuevos o antiguos y de ese nuevo o antiguo Gobierno. Eso es la democracia.

En cuarto lugar, Bosnia y Herzegovina sigue dispuesta a establecer relaciones diplomáticas con la República Federativa de Yugoslavia, sin condiciones. Esperamos que el Gobierno en Belgrado coopere con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia para que llegue a su fin el debate sobre la sucesión, y que ese Gobierno se convierta en Miembro de las Naciones Unidas y de otros foros internacionales pertinentes.

En quinto lugar, permítaseme celebrar la decisión del Embajador Petritsch acerca de las víctimas de Srebrenica. Lo felicito y le agradezco personalmente. Con esta decisión se favorece las opciones que son coherentes con las opiniones que se expresan en el informe sobre Srebrenica y, creo, con la responsabilidad moral de este Consejo.

Por último, no deseo crear la impresión de que mis observaciones tienen la intención de transmitir un desacuerdo importante con la esencia del informe del Embajador Petritsch. Por el contrario, desafortunadamente, tengo que estar de acuerdo con muchos de sus juicios negativos, así como con las evaluaciones positivas. Estos son matices cualitativos, y si no aprovechase esta oportunidad para repetir y volver a hacer hincapié en la responsabilidad del Alto Representante y de otros en la promoción del Acuerdo de Paz y la normalidad en mi país, no estoy seguro de qué otra tarea podríamos tener mi Misión, yo y todos los diplomáticos de Bosnia y Herzegovina.

Permítaseme recordar a todos que muchos de nosotros continuamos luchando para que Bosnia ocupe su lugar como un Estado normal, miembro de la familia euroatlántica, libre de prejuicios y divisiones étnicas. Estuvimos en Dayton, y antes, y muchos están aquí todavía. A veces nos sentimos sumergidos por las generalizaciones. En Dayton no queríamos un gobierno étnicamente estratificado que favoreciera la polarización étnica. No queríamos cuatro pasaportes. No queríamos tanto de lo que es malo y que se critica aquí hoy, pero se nos dijo que debíamos aceptar el menor de dos males, es decir, una paz mala antes que una guerra justa. Como alguien que firmó esa mala paz en su condición de Ministro de Relaciones Exteriores, debo reiterar que creo que tomamos la decisión correcta, y nosotros, es decir, Bosnia y Herzegovina, como Estado soberano y Miembro de las Naciones Unidas, invitamos a la comunidad internacional,

incluso con el establecimiento de la Oficina del Alto Comisionado, a que nos ayudara a transformar nuestra situación en una buena paz. Nadie conquistó Bosnia y Herzegovina. Ningún ejército tuvo que luchar para entrar en ella.

Evidentemente, esto es un indicio de la comprensión y el compromiso que la mayoría de los bosnios y sus dirigentes tienen respecto de esta transición hacia una paz normal y estable. Necesitamos la asistencia y, lamentablemente, con demasiada frecuencia, el liderazgo que brinda la comunidad internacional. Sin embargo, no subestimen nuestra voluntad ni nuestra comprensión de la situación, y no generalicen ni nos intimiden innecesariamente. Para repetir las palabras del representante de los Países Bajos: Den al pueblo de Bosnia y Herzegovina parte del crédito. También quiero dar crédito a los miembros del Consejo de Seguridad. He escuchado cuidadosamente sus observaciones y comprobé que conocían muy bien la situación y que habían hecho muy bien su trabajo a favor de Bosnia, y se los agradezco.

Por último, en nombre del Presidente Izetbegović, agradezco al representante de Malasia sus amables palabras. Estoy seguro de que el Presidente las agradecerá profundamente.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Bosnia y Herzegovina las amables palabras que dirigió a mi persona y a los miembros del Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Alemania, a quien invito a tomar asiento a la Mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Schumacher (Alemania) (*habla en inglés*): Aprovecho esta oportunidad para expresar mi agradecimiento por la exposición amplia y concisa, como de costumbre, que acabamos de recibir del Sr. Petritsch. Alemania tomó nota con satisfacción de la decisión del Consejo de organizar esta reunión para permitir a los no miembros expresar su opinión. Esperamos que esto, de una vez por todas, haya sentado un buen precedente. Estamos convencidos de que este enfoque amplio de la cuestión refleja la manera progresista en la que el Consejo está por aplicar las decisiones respectivas del Grupo Brahimi que están dirigidas directamente a él.

Después del cambio democrático de poder en Zagreb, los recientes acontecimientos ocurridos en Belgrado han abierto finalmente las puertas para lograr la estabilidad regional, agregando un ímpetu nuevo y, esperamos, decisivo, a la aplicación de los Acuerdos de Paz de Dayton. Esto —ya lo hemos oído decir al Sr. Petritsch– por fin hace recaer la responsabilidad de su cumplimiento en el Gobierno de Bosnia y Herzegovina y en los Gobiernos de ambas Entidades. El país está atrasado un decenio, como nos informó el Sr. Petritsch, y a los dirigentes políticos que no han cumplido con sus responsabilidades —sólo quiero señalar el deplorable y atroz registro del Consejo de Ministros y el Parlamento de Bosnia y Herzegovina— se les deben recordar firmemente sus responsabilidades para con la comunidad internacional y, lo que es más importante, para con su pueblo.

Como el Embajador de Bosnia y Herzegovina acaba de mencionar el “desacierto” de la comunidad internacional respecto de la adopción de la ley de pasaportes, quisiera recordarle que el 17 de diciembre de 1997, después de dos años de aplicación del Acuerdo de Dayton, la ley de pasaportes era la única ley, y siguió siendo durante mucho tiempo la única ley de Bosnia y Herzegovina que fue aprobada de manera adecuada por el Parlamento bosnio. En Bosnia y Herzegovina se celebrarán elecciones cruciales el 11 de noviembre, y el pueblo ahora realmente puede elegir.

Pedimos al Presidente Kostunica que dé el paso de establecer relaciones diplomáticas —sin condiciones previas, como se ha señalado en numerosas ocasiones en el Consejo para la Aplicación del Acuerdo de Paz— con Bosnia y Herzegovina lo antes posible, sin más demora. Ambos países vecinos —Croacia y Yugoslavia— tienen derecho a disfrutar de una relación especial con sus respectivas comunidades étnicas. Exhortamos al Alto Representante a que contribuya activamente al establecimiento de esa relación, lo que añadiría un elemento más a la estabilidad de la región.

El Acuerdo de Dayton es un proceso irreversible; este es un hecho que nunca se reiterará suficientemente a las fuerzas políticas del país que tienden todavía a mirar al pasado. Además, el Acuerdo de Dayton es un proceso irreversible en todos sus aspectos y fases, incluidas todas las medidas adoptadas por el Alto Representante después de las reuniones de Sintra y Bonn para aplicar el Acuerdo con los poderes que le ha otorgado el Consejo para la Aplicación del Acuerdo de Paz. No podemos sino alentar firmemente al Alto

Representante —huelga decir que con sensibilidad política y ojo avizor— a que continúe su enfoque dinámico aprovechando plenamente los poderes que se le confirieron para velar por que la aplicación siga por el buen camino. Como acaba de decir nuestro colega británico, el Acuerdo de Dayton lleva ya cinco años aplicándose. Creo que hemos desperdiciado suficiente tiempo y, debo añadir, suficientes fondos.

Evidentemente, hay que felicitar al Sr. Petritsch por los avances logrados durante el último mes, en particular en cuanto a las cuatro esferas clave que él mencionó: primera, el establecimiento de un nuevo Consejo de Ministros, que espero que finalmente asuma la responsabilidad del Gobierno del país; segunda, la decisión del Tribunal Constitucional de que los tres pueblos constitutivos, y otros, se consideren iguales en ambas Entidades, y le agradeceríamos quizá que nos suministrara más información acerca de la estrategia prevista para aplicar esta decisión tan importante; tercera, el aumento creciente del retorno de las minorías, aunque cabe recordar que, en comparación con el número total de refugiados, esos retornos son como un goteo y no una corriente de agua; y, cuarta, los avances logrados en el fomento de la independencia de los medios de información locales y la continuación de la reforma judicial. Huelga decir que, como en el pasado, Alemania está plenamente comprometida a prestar su apoyo al proceso de paz de Dayton en todos sus aspectos y a la labor del Alto Representante. Opinamos que Wolfgang Petritsch está haciendo un trabajo excelente en Sarajevo.

Sin embargo, para terminar, no quiero dejar de mencionar las cuestiones más cruciales que quedan todavía por resolver como condición indispensable para traer la paz a la región: la situación general de seguridad, la existencia de dos ejércitos —o de tres, de hecho— y la finalización del proceso de desarme en virtud del anexo 1B del Acuerdo de Paz de Dayton. Agradeceríamos mucho que en su próximo informe al Consejo el Alto Representante pudiera arrojar alguna luz sobre esos temas y cuestiones.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Italia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Francese (Italia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero expresar el agradecimiento de Italia por la decisión que usted personalmente y los demás miembros del Consejo de Seguridad tomaron hoy de permitir la participación activa en este debate de los países más directamente interesados en la evolución de la situación en Bosnia y Herzegovina, y en particular de Italia. La respuesta positiva a nuestra solicitud de participar junto con otros interesados en las cuestiones relativas a la situación en Bosnia y Herzegovina, representa un avance en cuanto a la transparencia de los trabajos del Consejo de Seguridad y a una participación más activa de los países que pueden hacer contribuciones positivas a las misiones de paz. Este era precisamente uno de los objetivos señalados claramente hace poco en el informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas, presidido por el ex Ministro de Relaciones Exteriores argelino Brahimi.

He tomado nota de las observaciones tan interesantes formuladas alrededor de esta mesa en el día de hoy. Quiero solamente añadir unas breves palabras, a fin de que esta práctica, que hoy está tomando forma concreta, contribuya directamente al avance de los trabajos del Consejo y no entorpezca la eficacia de sus deliberaciones.

En primer lugar, quiero señalar que en los últimos cinco años Italia ha contribuido con cerca de 110 millones de dólares a la reconstrucción económica y social de Bosnia y Herzegovina. Nuestro compromiso se ha reflejado en iniciativas de cooperación descentralizada en las que han participado las ciudades, las regiones y los representantes de la sociedad civil italiana, así como sus homólogos de Bosnia y Herzegovina. Además de lo anterior, cabe añadir la participación del ejército italiano y de las fuerzas especiales de la policía, los *carabinieri*, que, en el marco de la Fuerza Internacional de Policía y de la Unidad multinacional especializada, están desarrollando un nuevo servicio que corresponde a las nuevas normas de profesionalismo de la policía en las misiones internacionales. Esas normas se consideran un elemento importante al estudiar la reorganización de las operaciones de paz de las Naciones Unidas.

Durante nuestra presencia en Bosnia y Herzegovina siempre hemos observado la gran importancia del papel de iniciación y de coordinación desempeñado por el Alto Representante, el Embajador Wolfgang Petritsch, quien, junto con el Embajador Klein, es uno de los principales pilares de la solidaridad internacional respecto de Bosnia y Herzegovina. En su exposición de hoy, por la que le damos las gracias

sinceramente, el Embajador Petritsch compartió con nosotros algunas observaciones que han despertado grandes esperanzas al tiempo que nos advierten de la necesidad de permanecer alerta. Es una situación con luces y sombras, lo cual se ve claramente en las cuatro esferas que ha mencionado.

Al igual que al Alto Representante, nos complace de forma especial el éxito creciente de la lucha contra la corrupción, así como las iniciativas que él ha emprendido y coordinado respecto de la promoción de la reforma económica. En cuanto al retorno de los refugiados, la situación no es tan prometedora, pero se trata de una esfera en la que la voluntad de los individuos tiene tanto peso, por lo menos, como las iniciativas públicas de las autoridades de Bosnia y Herzegovina y de las autoridades internacionales. Lo más importante sigue siendo el fortalecimiento de las instituciones, una esfera en la que ha habido avances claros, pero en la que persisten graves interrogantes. Esperamos que las elecciones del 11 de noviembre nos den la medida de los progresos posibles en cuanto al fortalecimiento de las instituciones. Queremos dar las gracias al Embajador Petritsch por su exposición franca y detallada.

En un contexto político más amplio, podemos decir una vez más que la luz al final del túnel está representada por la perspectiva de la integración europea, como observó nuestro Jefe de Gobierno y Presidente del Consejo Nacional, Sr. Amato, quien, junto con los Ministros de Relaciones Exteriores y de Economía, visitó Belgrado justo después de que el Presidente Kostunica asumiera su cargo. Los pueblos de Europa sudoriental —entre los cuales está ahora también la Yugoslavia de Kostunica—S que han escogido la vía de la democracia quieren y pueden acercarse a la comunidad europea. El proceso electoral representa evidentemente una etapa democrática determinante en ese camino. En particular en lo que concierne a Bosnia y Herzegovina, esperamos una demostración de esa perspectiva en las elecciones del 11 de noviembre y en las otras etapas posteriores. Esperamos especialmente que esto permita que Bosnia y Herzegovina entre en el Consejo de Europa lo antes posible.

Otro paso adelante al que estamos prestando mucha atención es la cumbre de Zagreb de la Unión Europea y los países de Europa sudoriental, que se celebrará por iniciativa de la presidencia francesa de la Unión Europea para conmemorar el comienzo reciente de una convergencia que también podría incluir a Bosnia y Herzegovina y a su vecino, Croacia.

La evolución democrática que hemos visto en Belgrado puede contribuir no sólo a la integración armoniosa de todos los países de la región en un contexto europeo, sino también, y lo deseamos muchísimo, a reforzar las instituciones estatales en Bosnia y Herzegovina. La evolución democrática en Belgrado es una situación positiva para toda la región y confiamos en que los avances democráticos en Belgrado tengan una influencia positiva en las relaciones interétnicas en Bosnia y Herzegovina. Es evidente que todos nosotros, incluidas las propias partes, debemos utilizar nuestra influencia. Ante todo, la comunidad internacional debe seguir ocupándose de las necesidades de Bosnia y Herzegovina.

Desde el punto de vista de las relaciones bilaterales, los países cercanos a la región de Europa sudoriental tendrán que seguir elaborando iniciativas específicas para la cooperación política y económica en apoyo de este proceso. Esto es cierto, por supuesto, para las autoridades de Bosnia y Herzegovina. Italia confía en que esas autoridades se dediquen de manera plena y resuelta a la reforma económica para que los inversionistas que están interesados en un país que podría resultar cada vez más atractivo para las empresas puedan participar, en el contexto del mercado, en el progreso económico y social del pueblo de Bosnia y Herzegovina. Abrigamos la esperanza de que las autoridades de Sarajevo hagan gala del mismo compromiso con la integración interétnica, incluida la integración interétnica en las estructuras militares. A este respecto, Italia se ha ofrecido para ayudar a propiciar una cooperación más armoniosa en el sector militar y dicho ofrecimiento sigue vigente.

He observado que al principio de su declaración el Embajador Petritsch habló del ejemplo ideal de relaciones interculturales e interétnicas que existen en Suiza. Confío en que pronto las relaciones interétnicas de Bosnia y Herzegovina se parezcan más a las de Suiza de lo que se parecen ahora.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al Sr. Petritsch para que responda a las observaciones y preguntas que se han planteado.

Sr. Petritsch (*habla en inglés*): Me gustaría aprovechar esta ocasión para recordar ante todo a los miembros del Consejo y a otros que han intervenido aquí que, según el anexo 10 del Acuerdo de Paz de

Dayton, mi mandato es coordinar a todos los organismos civiles que intervienen en la aplicación del Acuerdo de Paz. Eso significa, necesariamente, que tengo que ocuparme de una amplia gama de cuestiones y temas a los que se han referido hoy aquí los miembros del Consejo y otros oradores.

Permítaseme recalcar sobre todo que celebro y agradezco mucho que el representante de Bosnia y Herzegovina haya podido hacer uso de la palabra. Estoy profundamente convencido de que sólo tendremos éxito si aseguramos realmente la cooperación con los representantes de Bosnia y Herzegovina, y si realmente trabajamos para impulsar la idea de la participación en el proceso. Esa participación, naturalmente, también significa que las autoridades locales deberían asumir cada vez más responsabilidad por lo que están haciendo. A su vez, esto significa que tenemos que estar dispuestos a recibir críticas y sugerencias de Bosnia y Herzegovina para conseguir el mejor resultado posible. No estamos allí para demostrar que la comunidad internacional sabe lo que hay que hacer; estamos allí para encontrar una solución para el pueblo, para los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. A ese respecto, agradezco mucho lo que se ha dicho en ese sentido en el Consejo de Seguridad.

Quiero manifestar mi agradecimiento por las observaciones sumamente convincentes y pertinentes que se han formulado aquí y por las posiciones que se han manifestado, así como mi satisfacción por esas observaciones. Básicamente hay un apoyo firme a las tres esferas prioritarias que adoptaron en mayo pasado en Bruselas los Ministros de Relaciones Exteriores del Consejo para la Aplicación del Acuerdo de Paz. Quiero referirme a las tres esferas prioritarias y a algunas de las cuestiones concretas que han planteado aquí las delegaciones.

Permítaseme comenzar con la cuestión de las instituciones estatales, porque esa cuestión y la del fortalecimiento de esas instituciones están íntimamente vinculadas con los poderes conferidos al Alto Representante, los llamados poderes de Bonn. Sin la imposición de un servicio de fronteras del Estado a principios de año creo que ahora nos encontraríamos en una situación muy crítica y difícil en Bosnia y Herzegovina debido al aumento reciente de la transmigración ilegal a través de Bosnia y Herzegovina hacia otras zonas de Europa. El hecho de que el servicio estatal de fronteras, que lamentablemente hubo que imponer, esté funcionando con el respaldo firme de las Naciones Unidas es importante desde el punto de vista de la lucha contra la migración y la transmigración ilegales.

Otro ejemplo, naturalmente, es el pasaporte. Aparte de las razones que expusimos aquí los miembros del Consejo de Seguridad y yo mismo, el pasaporte tiene otras consecuencias, incluidas las de carácter económico: sin pasaportes válidos e internacionalmente reconocidos los empresarios de Bosnia y Herzegovina tendrían problemas para viajar y crear empresas. Por lo tanto, en muchos sentidos fue indispensable, no sólo desde el punto de vista político o de consolidación estatal, sino también en sentido económico, que la comunidad internacional y yo, como Alto Representante, tuviéramos que adoptar una decisión rápida sobre esta cuestión.

Cuando hablamos de las instituciones estatales creo que el Consejo de Ministros es fundamental. Ahora hay seis ministerios. Esto significa que el Gobierno central de Sarajevo ya se acerca a un gobierno moderno: tiene seis ministerios y abarca la mayoría de los asuntos. Por lo tanto, mis esfuerzos después de las elecciones estarán orientados a reforzar todo lo posible el Consejo de Ministros, a convertirlo en la institución central que según lo convenido en Dayton estaba previsto que fuera.

En cuanto a las decisiones del Tribunal Constitucional, permítaseme decir que aprecio mucho la eficiencia y el profesionalismo demostrado por el Tribunal. Sus decisiones, que constituyen hitos, serán de suma importancia y tendrán consecuencias positivas para el proceso general de construcción del Estado en Bosnia y Herzegovina. Esas decisiones no son negociables, como señaló el Embajador Greenstock, y es necesario subrayarlo, y los gobiernos de las entidades locales deben entenderlo.

Velaremos por que las decisiones del Tribunal Constitucional se ejecuten y se conviertan en parte de las constituciones de las entidades. También es importante continuar despolitizando las cuestiones judiciales. Necesitamos seguir adelante y hacer lo que sería necesario en cualquier otro Estado, lo que es también necesario en Bosnia y Herzegovina.

Pediremos el apoyo del Consejo de Europa —del que, cabe esperar, muy pronto será miembro Bosnia y Herzegovina— y de la Comisión de Venecia de dicho Consejo, que en ocasiones anteriores ya nos ayudó a

encontrar soluciones correctas para algunas de las cuestiones más difíciles. Tengo mucha confianza en que, con esta ayuda, tendremos éxito en la aplicación de las decisiones del Tribunal Constitucional.

Voy a referirme a algunas otras cuestiones. La reforma económica es el motor del cambio en Bosnia y Herzegovina y, ciertamente, cuando se trata del estado de la economía, hay diferencias entre las dos entidades. Hay razones evidentes para esto. En la República Srpska, desde el punto de vista del proceso de aplicación del Acuerdo de Paz, los primeros dos años básicamente se perdieron debido al obstruccionismo de políticos como el Sr. Krisnic, que ahora está en La Haya. Esto ha cambiado pero, no obstante, la República Srpska está quedando atrás por éstas y otras razones. Sin embargo, también debo decir que cuando se trata del proceso de privatización, parte de los éxitos en realidad son más visibles en la República Srpska que en la Federación.

Entonces, en pocas palabras, cuando se trata de la reforma económica hay resultados mixtos, pero el interés principal seguirá siendo el proceso de privatización y la reestructuración de los principales servicios en toda Bosnia y Herzegovina, a fin de proporcionar un solo espacio económico para el país. También considero que esta es la única forma de luchar contra la corrupción, fortalecer las instituciones y el poder judicial independiente y crear un campo nivelado para una economía competitiva orientada al mercado.

El punto siguiente es el retorno de los refugiados que, como probablemente sabe el Consejo, está en el centro de los Acuerdos de Dayton. Es cierto que en los Acuerdos de Dayton hay algunos aspectos étnicos, como lo señaló el representante de Bosnia y Herzegovina, que en ese momento eran necesarios y que había que bajar sucesivamente a un nivel realista.

Sin embargo, los Acuerdos de Dayton no nos imponen restricciones en cuanto al retorno de los refugiados y, por lo tanto, estamos haciendo arduos esfuerzos para lograr los resultados necesarios en esa esfera. Dadas las cifras actuales, junto con el plan muy amplio de leyes sobre la propiedad, que se está aplicando, tengo bastante confianza en que este año y el que sigue veremos que la cuestión del retorno se convierte en autosostenida, de modo que las autoridades locales, que están principalmente encargadas de este asunto, podrán de nuevo ocuparse plenamente de la cuestión de la propiedad y de llevarla a un final feliz.

Por supuesto —y esta es una situación paradójica— debido al gran éxito de los retornos este año, no tenemos suficientes fondos flexibles para los casos en que faltan alojamientos alternativos. Desde luego, también debemos reconocer que los resultados son muy distintos según la región: en algunas partes las cosas están funcionando en forma excelente mientras que en otras todavía son deficientes.

Por último, permítaseme decir que ahora vemos nuevos vientos de cambio en toda la región. Yugoslavia y Croacia brindan un contexto mejor, que es más favorable a la aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina. En el término de 10 meses los tres actores principales del drama yugoslavo habrán cedido de una u otra manera. Deseo también destacar aquí la forma digna en que el Sr. Izetbegović, por su propia voluntad, se retiró y así dio espacio, lugar y oportunidad para el progreso en el proceso general de aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina.

Deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer a los organismos de las Naciones Unidas que están trabajando junto con nosotros en Bosnia y

Herzegovina. También quiero agradecer al Consejo de Seguridad su apoyo continuo, y a los representantes aquí reunidos sus respectivos aportes y, sobre todo, el apoyo que puedo percibir de las declaraciones que formularon aquí.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Petritsch las aclaraciones que ha formulado.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.30 horas.